

necesidades nuevas, sin preocuparse bastante por la satisfacción de las necesidades de la mayoría.

* Bergson no cree que el maquinismo sea malo. No cree que la máquina esclavice. Bergson es un misticista y progresista.

* “La humanidad gime casi aplastada por el peso de los progresos que ha hecho. No sabe bastante que de ella depende su porvenir. De ella el ver ante todo si quiere continuar viviendo. De ella al preguntar luego si quiere sólo vivir o poner además el esfuerzo necesario para que incluso en nuestro plante refractario se realice la función esencial del universo, máquina para la fabricación de dioses”.

LA REVOLUCIÓN RUSA

Edward Hallet Carr

Tercera Parcial

1.- Octubre de 1917

* La Revolución Rusa fue un acontecimiento muy importante del s. XX
- Representó el primer desafío al sistema capitalista.

* La revolución Rusa se enraizaba en condiciones específicas:
- La autocracia zarista encubría una economía rural estancada.
- Actuaciones de grupos terroristas
- Nacimiento del movimiento NORODNIK que fue después el Partido Socialista Revolucionario (SR).
- Industrialización = formación de la clase industrial, filtración de ideas liberales.
- Crecimiento de la población proletaria. Surge el Partido Obrero Socialdemócrata Russo (Lenin).

* La Revolución Rusa se divide en 3 etapas:

a) Revolución de 1905: Fue una revuelta de los liberales y constitucionalistas burgueses contra una autocracia. Fue una revuelta obrera que condujo a la elección del primer soviet de diputados obreros de Petersburgo. Fue una extensa revuelta campesina, espontánea y carente de coordinación, a menudo extremadamente cargada de resentimiento y violencia.

b) Revolución de febrero de 1917: El Zar al oprimir al soviet de Petersburgo se levanta la revolución, en consecuencia quitan al Zar. La autocracia fue reemplazada por la proclamación de un Gobierno Provisional basado en la autoridad de la Duma. Al lado del Gob. Provisional se reconstruyó el soviet de Petrogrado. La revolución trajo de vuelta a revolucionarios anteriormente proscriptos. La mayoría pertenecientes a los bolcheviques (Partido Obrero Socialdemócrata) y a los mencheviques (Partido Socialista Revolucionario).

El soviet y el Gob. Provisional eran un “Doble Poder”. El esquema de Marx postulaba

dos revoluciones distintas y sucesivas, la burguesa y la socialista. Los miembros del soviet reconocían la revolución burguesa rusa que establecería un régimen democrático-burgués y posponía la revolución socialista a una fecha futura, el Gob. Provisional apoyó esta idea. (idea representada por los principales dirigentes bolcheviques.....Kamenev y Stalin).

La llegada de Lenin, en abril de 1917 hizo añicos este precario compromiso. Lenin atacó la suposición de que la Revolución Rusa fuera sólo una revolución burguesa y nada más. Lo que siguió al colapso de la autocracia no fue tanto una bifurcación de la autoridad ("el doble poder"), sino se trataba de un movimiento de masas inspirado por una ola de inmenso entusiasmo y por visiones utópicas de la emancipación de la humanidad de las cadenas de un poder despótico, y que no estaba interesado en un gobierno democrático ni en un gobierno provisional.

Lenin redefinió en su famosa "Tesis de Abril" a la revolución. Describía lo que había sucedido como una revolución en transición desde su primera etapa, que había dado el poder a la burguesía, a una segunda etapa, que daría el poder a los obreros y campesinos pobres. El objetivo no era una república parlamentaria. El socialismo no podía ser introducido inmediatamente. Pero como primer paso, los soviets se harían cargo del control de la producción social y la distribución.

Cuando en junio se reunió un Congreso Panruso de los Soviets en donde hubo una mayoría de los revolucionarios. Mientras el prestigio y la autoridad del Gob. Provisional se desvanecían, la influencia de los bolcheviques crecía rápidamente; en Julio el Gob. Provisional decidió proceder contra ellos; varios dirigentes fueron detenidos. Lenin huyó a Finlandia.

Fue en su retirada forzosa cuando Lenin escribió "El estado y la revolución" un estudio de la teoría del Estado de Marx. Este no sólo había predicado la destrucción del Estado burgués por la revolución proletaria, sino el progresivo debilitamiento y la extinción final del Estado. "LO QUE EL PROLETARIADO NECESITA ES QUE SE EXTINGA EL ESTADO". Lenin proclamaba que mientras existiera el Estado, no existe la libertad y que cuando haya libertad no habrá Estado.

En sept. tras el abortado intento de toda del poder del general derechista Kornilov, los bolcheviques obtuvieron la mayoría en los soviets de Petrogrado y Moscú. Lenin, regresó en Oct. disfrazado a Petrogrado para asistir a una reunión del comité central del partido. Persuadido por él, el comité decidió preparar una inmediata toma del poder. Trostki, que se había unido a los bolcheviques tras su regreso a Petrogrado en el verano, desempeñó un imp. Papel en la planificación de la operación.

c) Revolución de Oct. de 1917: El 25 de Oct. (del viejo calendario, equivalente al 7 de noviembre del calendario occidental) la Guardia Roja tomó posiciones estratégicas en la ciudad y avanzó sobre el Palacio de Invierno. Fue un golpe sin sangre. El Gob. Provisional se vino abajo sin resistencia.

La fecha del golpe cincidió con el II Congreso Panruso de los Soviets de Diputados Obreros y Soldados. Los bolcheviques fueron mayoría. El Congreso proclamó la disolución del Gob. Provisional y el paso de la autoridad a los sivets, y aprobó tres importantes decretos, 2 a propuesta de Lenin.

i) El primero era una proclama, en nombre del "Gob. Obrero y Campesino", que proponía a todos los pueblos y gobiernos beligerantes el comienzo de negociaciones en pro de una "paz justa y democrática", sin anexiones ni indemnizaciones, y pedía particularmente a "los obreros conscientes de las tres naciones más adelantadas de la humanidad" -Inglaterra, Francia y Alemania- su ayuda para poner fin a la guerra.

ii) El segundo era un decreto sobre la tierra, que respondía a las aspiraciones pequeño-burguesas del campesino. La propiedad de los terratenientes era abolida sin compensación; tan sólo la tierra de los simples campesinos y cosacos quedaba libre de confiscación. La propiedad privada quedaba abolida a perpetuidad. El derecho a usar la tierra se le concedía a todos los que deseen trabajarla ellos mismos. Los derechos sobre los minerales y otros derechos de tipo subsidiario, quedaba reservados al Estado. La compra, venta y arrendamiento de la tierra, así como el empleo de trabajo asalariado, quedaban prohibidos.

iii) El tercer decreto, propuesto por Kamenev, creaba un Consejo de Comisarios del Pueblo (Sovnarkom), como un Gob. Provisional Obrero y Campesino que goberaría el país bajo la autoridad del Congreso Panruso de los Soviets y de su comité ejecutivo hasta la formación de la Asamblea Constituyente.

En medio del entusiasmo de la victoria, nadie ansiaba enfrentarse al problema de la construcción de un nuevo Estado. El Gob. Obrero y Campesino carecía de definición territorial. El socialismo era un ideal del futuro.

importante

Entre febrero y oct., tanto el Gob. Provisional como los soviets habían pedido la formación de una asamblea constituyente para la redacción de una nueva constitución; y las elecciones se habían fijado para el 25 de noviembre. Lenin no deseaba suspenderlas. Cuando los diputados se reunieron en enero de 1918, el Gob. Obrero y Campesino estaba firmemente establecido en Petrogrado.

La primera consecuencia de la revolución que afectó al mundo occidental, fue la retirada de la guerra y la deserción del campo aliado en el desesperado climax de su lucha contra Alemania.

Cuando surgió la revolución Rusa se reveló como un ataque frontal al capitalismo. Pero esta amenaza no fue tomada muy en serio al principio. Este escepticismo no carecía de fundamento. La autoridad carecía de fuerzas armadas a su disposición y los burócratas, los directivos y los técnicos a todos los niveles habían entrado en huelga, y se negaban a servir al sedicente nuevo gobierno.

2.- Los dos mundos

El primer acto constitucional que dio denominación territorial al Gob. Obrero y Campesino fue la declaración de Derechos del Pueblo Trabajador y Explotado,

aprobada por el II Congreso Panruso de los Soviets en enero de 1918.

Se proclamaba en ella que Rusia era una República de los Soviets de Diputados Obreros, Soldados y Campesinos, a la cual se añadía que "la República Soviética Rusa se funda sobre la base de la libre unión de naciones libres, como federación de repúblicas nacionales soviéticas.

Las relaciones exteriores se complicaron. Era necesario hacer algo respecto a las relaciones con Alemania. Uno de los primeros actos del nuevo gobierno fue concluir un armisticio con el gobierno imperial alemán y pedir la paz. Trostki prescindió de la diplomacia, apeló a los pueblos beligerantes saltando por encima de sus gobiernos y

pidió “una paz sin anexiones ni indemnizaciones”.

Pera la intransigencia y la abrumadora superioridad de las armas alemanas presentaban un dilema sin salidas.

De mala gana Trotski unió su voto al de Lenin para aceptar lo que el mismo Lenin llamaba una “paz vergonzosa” que implicaba el **abandono de Ucrania y de otras extensas áreas del antiguo territorio ruso**, y presentó su dimisión como comisario del Pueblo para los Asuntos Exteriores. El tratado se firmó el 3 de marzo de 1918, simultáneamente con las negociaciones de BRET-LITOVSK.

Las lecciones de la impotencia militar fueron aprendidas por los dirigentes bolcheviques. El 23 de febrero de 1918, antes incluso de la firma del tratado de Bret-Litovsk, nació el Ejército Rojo, originalmente llamado “Ejército Rojo Obrero y Campesino”. Trotski fue nombrado comisario del Pueblo para la Guerra, con la tarea de organizarlo.

Estas medidas con Alemania no pusieron fin a los peligros que acechaban al régimen, ahora desplazado desde Petrogrado a su nueva capital en Moscú. Los gobiernos occidentales ultrajados por la revolución y por la deserción rusa, decidieron actuar. En marzo de 1918 tropas inglesas, francesas y norteamericanas, ocuparon el puerto de Murmansk en el Norte. Mientras tanto, muchos checos desertores del ejército austriaco formaron una legión checa. En Liberia, los bien organizados legionarios chocaron con autoridades soviéticas y se convirtieron en una fuerza antibolchevique. **También Japón desembarcó tropas en Rusia.**

En el verano y el otoño de 1918 la supervivencia del Gob. Obrero y Campesino no se debía su propia fuerza, sino al hecho de que las naciones estaban envueltas en una lucha de vida o muerte en el frente occidental. En el otoño de 1919, tras el cansancio de las tropas, **muchas se retiraron del territorio Ruso con excepción de las japonesas y algunas norteamericanas.**

Este retroceso no modificó en nada las intenciones hostiles de los aliados occidentales, que trataron de compensar la retirada de las tropas mediante un aumento en el envío de petrechos y misiones militares, y mediante apoyo verbal a los diversos gobiernos rusos en cierres enfrentados a los bolcheviques.

El más prometedor movimiento era el dirigido por Kolchak de Liberia. En el verano de 1919, los estados aliados unidos en París para la conferencia de paz entraron en negociaciones, que no llegaría a dar resultados, para reconocer al régimen de Kolchak como único gobierno ruso legítimo.

Los diversos ejércitos blancos no fueron capaces de coordinar sus esfuerzos ni de ganar el apoyo de la población de los territorios en los operaban. A finales del año se encontrarían en precipitada retirada. En enero de 1920 Kolchak fue capturado y ejecutado por los bolcheviques. La guerra civil soldificó la ambivalencia de los dos mundos (socialista y capitalista).

Lenin se dispuso a realizar una ambición que venía alimentado ya desde otoño de 1914: sustituir la difunta II Internacional. A comienzos de marzo de 1919 se reunieron en Moscú **más de 50 comunistas y simpatizantes.** El congreso, auto-constituyéndose en primer congreso de la **Internacional Comunista (KOMINTERN)**, votó **un manifiesto**, redactado por Trotski, en el que se trazaba el **declinar del capitalismo** y el avance del comunismo desde el “Manifiesto Comunista de 1848”.

Los fundadores de la KOMINTERN creían firmemente que los trabajadores de los países occidentales, que había vivido la matanza fratricida de la guerra, abandonarían rápidamente los partidos nacionales, socialdemócratas y laboristas, y se unirían a la causa de la unidad internacional de los trabajadores del mundo proclamada por la KOMINTERN. Cuando esto no sucedió, revivió la II Internacional.

El resto de 1919 fue un periodo de guerra civil, intervención de los aliados y aislamiento soviético. Un breve respiro se produjo tras el colapso de los ejércitos blancos en el invierno de 1919-1920.

A finales de abril de 1920, Pilsudski lanzó una ofensiva polaca sobre Ucrania, ocupando Kiev a comienzos de mayo; y la república soviética se vio de nuevo en una crisis tan grave como la de la guerra civil. Pero esta vez la resistencia fue más rápida y más fuerte. En junio el Ejército Rojo contraatacó.

Estos dramáticos acontecimientos coincidieron con el II Congreso de la Comintern, que se inauguró el 19 de julio de 1920. Los debates sobre las victorias del Ejército Rojo estuvieron llenos de confianza y excitación. Mientras se desarrollaban los debates del Congreso, los dirigentes soviéticos tenían que tomar una decisión vital. ¿Debía detenerse el Ejército Rojo en la frontera polaca y ofrecer condiciones de paz a Pilsudski? ¿O debía continuar su avance? Lenin se pronunció a favor del avance, Trotski y Radek se opusieron a él; Stalin parece haber compartido sus dudas, pero se encontraba en el frente en el momento de la decisión crítica. A mediados de agosto el Ejército Rojo estaba desplegado ante Varsovia. Aquí, sin embargo, se reveló rápidamente el mayor error. Los trabajadores polacos no iniciaron una revuelta; y Pilsudski llamó con éxito a la resistencia nacional frente al invasor ruso. En las semanas siguientes, el Ejército Rojo sufrió las mismas humillaciones de una precipitada retirada que tan recientemente había inflingido a sus adversarios.

El prestigio del Ejército Rojo encontró una compensación parcial en la facilidad con la que rechazó en el otoño de 1920 un ataque de Wrangel. Pero la derrota en Polonia tendría repercusiones duraderas en las relaciones soviéticas con el mundo occidental.

El fracaso de esta esperanza mostró que los trabajadores polacos, como los de Europa occidental, estaban aún demasiado imbuidos de lealtades nacionales para abrazar la causa de la revolución proletaria internacional.

3.- El comunismo de guerra

La hostilidad del mundo exterior fue tan sólo uno de los peligros a los que se enfrentaron los bolcheviques tras su toma del poder. En Petrogrado la revolución se realizó sin sangre; pero en Moscú hubo fuertes combates. Seis semanas después de la revolución, un decreto del gobierno creó la Comisión Extraordinaria Panrusa (Checa) para “combatir la contrarrevolución y el sabotaje”. Pocos días después se estableció un tribunal revolucionario para juzgar a quienes organicen revueltas contra el Gob. Obrero y Campesino.

La ferocidad con la que se desarrolló la lucha durante la guerra civil llevó la tensión a su clímax.

Estas desesperadas condiciones reflejaban en el total desorden de la economía. La misma revolución, y los estragos de la guerra civil, completaron el cuadro de desintegración económica, social y financiera. Los iniciales remedios bolcheviques para los males económicos no fueron más allá de la proclamación de principios generales,

tales como la distribución igualitaria, la nacionalización de la industria y de la tierra, y el control obrero. En el campo financiero se nacionalizaron los bancos y se repudiaron las deudas exteriores.

El régimen vivió al día durante seis meses. Después las amenazantes tormentas de la guerra civil y el colapso económico condujeron al gobierno, en el verano de 1918, a las drásticas medidas que más tarde se conocerían por el ambiguo nombre de “comunismo de guerra”.

La comida era la primera prioridad. En mayo surgió la consigna de organizar “destacamentos de alimentación”. Un decreto del 11 de junio de 1918 estipulaba la creación en los pueblos de “comités de campesinos pobres” que supervisarían la recolección, distribución y envío a las ciudades del grano y otros productos agrícolas; estas mediadas fracasaron. Los comités de campesinos pobres fueron abolidos en diciembre de 1918, y las autoridades desplazaron su apoyo a los llamados “campesinos medios”, que estaban por encima del indigente nivel de los “campesinos pobres” pero no merecían la etiqueta de “campesinos ricos” (Kulaks). Pero en medio del caos de la guerra civil ningún expediente podía estimular la producción agrícola. Un cierto número de comunas agrícolas o “granjas colectivas” (Kolchozi) fueron fundadas. Pero estas comunas contribuyeron a escasamente resolver el problema de alimentar a las ciudades.

Se puede decir que el “Comunismo de guerra” empezó en la industria con un decreto del 28 de junio de 1918, que nacionalizaba todas las categorías importantes de la industria. Pero la nacionalización formal contaba poco. Lo que importaba era organizar y administrar lo tomado. Esta sería la tarea del Vesenja, que creó una serie de centros o “comités superiores” (glavki) para administrar las industrias completas. En la práctica la industria continuaba siendo manejada a todos los niveles por quienes habían trabajado en ella antes de la revolución. La producción industrial se vio cada vez más dominada, sin embargo, por las urgencias de la guerra civil. Las demandas del Ejército Rojo estaban por encima de todo. La industria se veía incapacitada, el transporte se vino abajo y los suministros de materias primas se agotaron y no pudieron ser repuestos.

Los problemas de distribución no eran menos graves. El objetivo anunciado en el programa del Partido de sustituir el comercio privado por un “sistema de distribución de mercancías planificadas a escala de todo el Estado” era un ideal remoto. Un decreto de abril de 1918, que autorizaba al Narkomprod a adquirir bienes de consumo para intercambiarlos por las existencias de grano de los campesinos, se quedó en letra muerta. Los planes de establecer precios fijos y racionamiento en las ciudades se vinieron abajo ante la escasez de suministros y la ausencia de cualquier administración eficiente.

El comunismo de guerra tuvo importantes consecuencias para la organización del trabajo. La esperanza inicial de que, aunque la coerción fuera necesaria frente a los terratenientes y miembros de la burguesía, el trabajo de los obreros se regularía mediante la autodisciplina voluntaria, pronto se vio frustrada. El “control obrero” por un comité de fábrica se convirtió pronto en una receta para la anarquía.

Lenin se pronunció a favor del destajo y del “taylorismo”, un sistema americano muy de moda para mejorar la eficiencia del trabajo, que él mismo había denunciado como

“esclavamiento del hombre a la máquina”. Más tarde apoyaría una campaña a favor de la introducción en la industria de la llamada “dirección por un solo hombre”, antítesis directa del “control obrero”.

La revolución había puesto de relieve el ambiguo papel de los sindicatos en un Estado obrero. Las relaciones entre los soviet de diputados obreros y los sindicatos, en las que ambos pretendían representar los intereses de los trabajadores, habían sido cruciales desde los primeros días de la revolución. La cuestión de la relación entre los sindicatos y el Estado fue mucho más tenazmente impugnada. ¿Debían ser los sindicatos parte integral del aparato del Estado obrero? ¿O debía conservar la función de defender los intereses específicos de los trabajadores? Los mencheviques y algunos bolcheviques los sindicatos debían desempeñar su papel tradicional, propusieron la completa independencia de los sindicatos frente al Estado. Para los bolcheviques los sindicatos debían “transformarse inevitablemente en órganos del Estado socialista”.

Las urgencias de la guerra civil resucitaron y mantuvieron viva la oleada de entusiasmo que había generado la propia revolución e hicieron aceptables las estrictas medidas de disciplina. En 1919 se introdujo el servicio militar obligatoria, se instituyeron campos de trabajo para delincuentes (“Campos de Concentración”) pero también se hicieron las llamadas a la autodisciplina voluntaria.

En el partido hubo distintas y ambivalentes actitudes hacia el comunismo de guerra. Unos comunistas lo repudiaron y otros celebraron el “comunismo de guerra” como el triunfo económico y un avance hacia el socialismo.

FASCISMO Y NACIONALSOCIALISMO George H. Sabine

MK Mar
función

I

La filosofía política del comunismo constituía, en conjunto, un cuerpo de pensamiento coherente y cuidadosamente desarrollado. No es posible emitir un juicio semejante acerca del fascismo en Italia o el nacionalsocialismo en Alemania. Sus llamadas filosofías eran mosaicos de viejos perjuicios. Tanto Hitler como Mussolini evitaron deliberadamente toda declaración abierta de una política.

Al mismo tiempo, el fascismo y el nacionalsocialismo fueron auténticos movimientos populares, y tanto el fascismo como el nacionalsocialismo fueron ejemplos lamentables de la histeria puede eliminar de la política tanto la inteligencia como la moral.

En el fascismo y el nacionalsocialismo no había ninguna razón especial para que sus teorías fueran semejantes, sin embargo, los dos movimientos se parecían en aspectos importantes. Ambos sostenían ser socialistas y ambos eran nacionalistas; y ambos surgieron por una coalición entre un partido que afirmaba ser socialista y otro que era en realidad nacionalista aunque Hitler nunca fue socialista y Mussolini fue abiertamente antinacionalista.

Socialismo = disolvería nación
Social

La estrategia determinó la filosofía. tenía que ser una forma exaltada de idealismo en contraste con el materialismo marxista; tenía que calificar al liberalismo de plutocrático, egoísta y antipatriótico; contra la libertad, la igualdad y la felicidad debía afirmar el servicio, la devoción y la disciplina, y tenía que condensar naturalmente a la democracia

X
X